



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, plaza de San Javier, 6, y calle del Ro-
No, 9.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID Y PROVINCIAS	EXTRANJERO	ULTRAMAR
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 peso.
Un año..... 8 »	Un año..... 15 »	Un año..... 8 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cual-
quiera que sea su fecha. 25 cénta.
De años anteriores..... 50

AÑO XXVII

Madrid.—Lunes 29 de Octubre de 1900

NÚM. 1.458

TOROS EN GRANADA

Corrida verificada el 7 de Octubre de 1900.

Lagartijo y Machaquito eran los anunciados por la empresa de nuestro circo taurino para estoquear los seis bichos de los Sres. Arribas hermanos, que, al decir de los inteligentes, se traían muchas cosas. Pero la cogida sufrida por Machaquito, toreando en Zafra el día 5, nos privó, una vez más, de tan deseada

combinación, anunciándose para sustituirlo al diestro Parrao, que en ésta cuenta con bastantes simpatías. No obstante, la variación forzosa del cartel produjo bastante disgusto en la afición granadina, que no logra ver cumplidos sus deseos, á pesar de ser tres, con ésta, las veces que han sido anunciados por la empresa los dos Rafaelés, y á quien hay muchos deseos de aplaudir y admirar sus proezas.

Pero basta de preámbulos, y, como queda dicho, Parrao y Lagartijo alternarían en la corrida de hoy. Las tres y media era la hora designada para dar comienzo, ocupando la tribuna presidencial, cinco minutos más tarde, el concejal Sr. Torres, siendo recibido con una silba de *buten*.

EL GANADO

Los Sres. Arribas no han querido dejar bien puesto su pabellón en Granada, pues nos han largado una corrida bastante desigual, sin ningún respeto y muy endeble; la causa no sé si proviene de la empresa ó del ganadero; pero lo cierto es, que los bichos no se traían nada en conjunto, y que, ya sea la una ó el otro, merecen les envíe mi humilde, pero enérgica protesta.

Sobresalieron los lidiados en primero, segundo y cuarto lugar, y sobre todo este último, que fué duro á la pelea; los demás demasiado blandos al hierro, y eso que los piqueros de todo hacían menos picar á ley; entre los seis aguantaron 34 puyazos, dejando en los corrales 11 pencos.

Los matadores.—Parrao, desgraciadamente, poco tengo que anotar sobre este diestro, pues al prepararse para hacer el segundo quite en el toro primero, de nombre *Alevoso* y pelo negro, fué cogido y suspendido, causando profunda impresión en el público. Retiróse por su pie á la enfermería, donde el médico D. Enrique Guerrero, con ayuda del Sr. García Melgar, le hicieron la primera cura, apreciándole una he-

rida de diez centímetros de extensión por cinco de profundidad en la ingle izquierda, sin que presentara síntomas de gravedad.

Lagartijo, que tuvo que encargarse de estoquear los seis bichos, después de haber matado cinco en Zafra, nos hizo ver que es un torero consumado y valiente como el primero, no siendo en balde los elogios que le prodiga la prensa en cuantas plazas torea.

Incansable con el capote, activo y oportuno en



quites é inmejorable en la muerte de los seis bichos; estuvo hecho un héroe toda la tarde, escuchando continuas ovaciones, concediéndosele las seis orejas y siendo sacado de la plaza en hombros.

A su primero dió media estocada, que escapó Alejo, y otra media un tanto contraria, tirando la puntilla á la baltestilla y acertando al primer intento.

A su segundo lo mandó al desolladero de una entera superior, después de una inteligente faena de muleta y de librarse de una cogida con mucha vista por una colada del bicho.

Al tercero le propinó una corta en las mismas agujas que hizo inbeciliar la puntilla.

Un pinchazo y media contraria, después de perder el trapo dos veces, fué la faena que empleó en el cuarto.

Otra media en la cruz recetó al quinto, que bastó. Y dió fin á la corrida, con una buena faena de muleta, de una superior y un certero descabello.

Con los palos, al sexto, no hizo más que cumplir en dos viajes por no reunir el bicho condiciones, pero fué aplaudido por su buena voluntad.

De los piqueros no hay que decir nada digno que de contar sea... ¡al montón!

De los peones, sólo Recalcao, que estuvo incansable en la brega, y con los palos Chiquilín.

La entrada para no perder, buena (aunque se diga lo contrario).

La presidencia, desconociendo algo la cosa.

La fiesta, amenizada por la banda militar, dejará gratos recuerdos por parte del *petit Califa*, y triste por la desgracia ocurrida al Parca, que, afortunadamente, á la hora en que escribo se encuentra más mejorado, no habiéndosele presentado fiebre y pudiendo salir mañana 9 para Sevilla, según dictamen del médico Sr. Guerrero, que no se ha separado ni un momento de su cabecera, y á quien Joaquín está muy agradecido.

ENRIQUE.

Plaza de Toros de Madrid

Corrida en beneficio de la familia del infortunado espada

Domingo del Campo (DOMINGUÍN)

verificada el 21 de Octubre de 1900

Una vez cumplido el compromiso de no reseñar esta corrida en nuestro número anterior, por no menguar las utilidades del número extraordinario *Dominguín*, que la prensa de licó para nutrir los ingresos que á la familia produjera la corrida, hoy, á fin de que nuestros lectores y los coleccionistas de *El Toreo* no carezcan de la revista de dicha corrida, vamos á dar de ella cuenta á nuestros favorecedores, aunque de una manera sucinta, por no permitirle de otro modo el objeto filantrópico del espectáculo.

A las tres en punto de la tarde se dió principio á la corrida, estando ocupada la casi totalidad de las localidades de la plaza, en las que se veían multitud de mujeres hermosas y á los lados, los antiguos aficionados á nuestra fiesta torera.

Cuando la Presidencia ordenó comenzar el espectáculo, ofreció la plaza un magnífico aspecto. El pase de las cuadrillas levantó una tempestad de aplausos, produciendo en el público un efecto de á pie y de piqueros, mirchando como mulilleros Cirino, Fresquito y Ostonito, matadores y sobresaliente de la cuadrilla de jóvenes madrileños.

Cuando los peones entregaron los capotes de seda á sus amigos, provechosos de los de faena, y los picadores tomaron posiciones, el Buitero dió suelta al primer bicho de la corrida.

Era éste de la ganadería de Veragua, y atendía por *Molinerito*, de pelo negro, bragado y algo tocado de pitones.

Salió con pies, y Lagartijo le dió dos verónicas que fueron aplaudidas.

Puesto el bicho en jurisdicción, aceptó la primera vara de Melones, que cayó con estrépito, llevándose Lagartijo el bicho del sitio del peligro, escuchando palmas.

Cantaritos metió el capote para cambiar al toro de terreno, y cayó, haciéndole un buen quite Mazzantini.

Después tomó *Molinerito* seis varas de Chinito, Melones chico y el Rubio, dándole tres caídas, matándole un caballo.

A los quites, Murcia y Tomás Mazzantini.

Cambiada la suerte, Cocherito y Cantaritos le pusieron tres pares y un medio, intentando el primero clavarlos al quiebro.

Mazzantini, que vestía de verde y oro, después de cumplimentar á la Presidencia, dió al veraguano un pase cambiado, dos altos y uno con la derecha, para un pinchazo alto.

Y entrando en seguida á herir, logró una corta, con la que derribó al cornúpeto.

Palmas.

El segundo bicho, que era de la vacada de Nandín,

tenía por nombre *Guapito*, y fué de pelo negro, bragado y no mal colocado de herramientas.

De Pinche y Varillas tomó cuatro varas, demostrando ser más blando que la mantequilla de Soria.

Bonarrillo clavó medio par al quiebro, escuchando palmas.

Alvaradito dejó uno entero caído al cuarteo.

Salamanquino, cuareo medio par.

Cerrando el tercio Alvaradito, clavando un palitro que pravió dos pasadas sin meter los brazos.

Sonaron los clarines, y Bonarrillo, que lucía terno verde y oro, pronunció el brindis propio de estos casos.

Con coraje se acercó á *Guapito*, dándole un pase alto, al que siguieron dos cambiados y dos con la derecha, atizando una estocada corta que puso fin á la vida del animal.

Palmas.

El toro tercero, que era de Conradi, se llamaba *Finito*, y fué de pelo negro y apretado de cornamenta.

Salió con pies, y Fuentes, para fijarlo, le dió cuatro verónicas, escuchando muchos aplausos.

Cantares, Mambo (arilles) y Melones chico le pusieron siete varas, siendo derribados cuatro veces.

A los quites, muy oportunos, Fuentes y Algabeno, que fueron aplaudidos, especialmente el primero en uno que hizo con una larga superior.

Esteras y Segurita cumplieron con un par cada uno.

Fuentes metió uno entero al quiebro que le valió una ovación.

Y Esteras cerró el tercio con medio par al cuarteo.

Fuentes, que lucía terno color rosa y oro, después de un laconico discurso, pasó á entenderselas con su enemigo.

Desde cerca y parando, le dió seis pases altos y ocho con la derecha, para dar una estocada corta, ligera y rápida, á volapié.

Después de tres pases altos y echando á su contrario de una buena estocada.

Ovación.

El cuarto toro, de la pertenencia de Nandín, atendía por *Peluquero*, de pelo negro y recogido de herramientas.

De Cipriano Morán, *Ortiz* y *Granado* le dieron

Oro aceptó cuatro varas, ocasionando tres caídas y matando dos caballos.

En los quites escucharon palmas Algabeno y Fuentes.

Después de bonarrillo, de Patafeno y Joseito, pasó á manos del Algabeno, que vestía de azul y oro.

Al desenvainar el acero y disponerse para brindar, el público le tributó una ovación como premio á la laudable conducta observada en la desgracia ocurrida á su infortunado compañero Dominguin.

El Algabeno, después de pronunciar el brindis ante la presidencia, dió á *Peluquero* cinco pases con la derecha, uno cambiado y siete altos, para un pinchazo tomando hueso, entrando á herir con los terrenos cambiados.

En un paso más con la derecha, toro pinchazo de oro, se le dio un pase alto y volapié, efectuando un quite con el bicho, lo que produjo un efecto de á pie y de piqueros, mirchando como mulilleros Cirino, Fresquito y Ostonito, matadores y sobresaliente de la cuadrilla de jóvenes madrileños.

Después de los pases, un pase con la derecha y seis altos, y entrando con guapeza á herir á volapié frente á los tableros del arca, toro pinchazo de oro, se le dio un pase alto y volapié, efectuando un quite con el bicho, lo que produjo un efecto de á pie y de piqueros, mirchando como mulilleros Cirino, Fresquito y Ostonito, matadores y sobresaliente de la cuadrilla de jóvenes madrileños.

Después de los pases, un pase con la derecha y seis altos, y entrando con guapeza á herir á volapié frente á los tableros del arca, toro pinchazo de oro, se le dio un pase alto y volapié, efectuando un quite con el bicho, lo que produjo un efecto de á pie y de piqueros, mirchando como mulilleros Cirino, Fresquito y Ostonito, matadores y sobresaliente de la cuadrilla de jóvenes madrileños.

Después de los pases, un pase con la derecha y seis altos, y entrando con guapeza á herir á volapié frente á los tableros del arca, toro pinchazo de oro, se le dio un pase alto y volapié, efectuando un quite con el bicho, lo que produjo un efecto de á pie y de piqueros, mirchando como mulilleros Cirino, Fresquito y Ostonito, matadores y sobresaliente de la cuadrilla de jóvenes madrileños.

Después de los pases, un pase con la derecha y seis altos, y entrando con guapeza á herir á volapié frente á los tableros del arca, toro pinchazo de oro, se le dio un pase alto y volapié, efectuando un quite con el bicho, lo que produjo un efecto de á pie y de piqueros, mirchando como mulilleros Cirino, Fresquito y Ostonito, matadores y sobresaliente de la cuadrilla de jóvenes madrileños.

Después de los pases, un pase con la derecha y seis altos, y entrando con guapeza á herir á volapié frente á los tableros del arca, toro pinchazo de oro, se le dio un pase alto y volapié, efectuando un quite con el bicho, lo que produjo un efecto de á pie y de piqueros, mirchando como mulilleros Cirino, Fresquito y Ostonito, matadores y sobresaliente de la cuadrilla de jóvenes madrileños.

Después de los pases, un pase con la derecha y seis altos, y entrando con guapeza á herir á volapié frente á los tableros del arca, toro pinchazo de oro, se le dio un pase alto y volapié, efectuando un quite con el bicho, lo que produjo un efecto de á pie y de piqueros, mirchando como mulilleros Cirino, Fresquito y Ostonito, matadores y sobresaliente de la cuadrilla de jóvenes madrileños.

Después de los pases, un pase con la derecha y seis altos, y entrando con guapeza á herir á volapié frente á los tableros del arca, toro pinchazo de oro, se le dio un pase alto y volapié, efectuando un quite con el bicho, lo que produjo un efecto de á pie y de piqueros, mirchando como mulilleros Cirino, Fresquito y Ostonito, matadores y sobresaliente de la cuadrilla de jóvenes madrileños.

Después de los pases, un pase con la derecha y seis altos, y entrando con guapeza á herir á volapié frente á los tableros del arca, toro pinchazo de oro, se le dio un pase alto y volapié, efectuando un quite con el bicho, lo que produjo un efecto de á pie y de piqueros, mirchando como mulilleros Cirino, Fresquito y Ostonito, matadores y sobresaliente de la cuadrilla de jóvenes madrileños.

Después de los pases, un pase con la derecha y seis altos, y entrando con guapeza á herir á volapié frente á los tableros del arca, toro pinchazo de oro, se le dio un pase alto y volapié, efectuando un quite con el bicho, lo que produjo un efecto de á pie y de piqueros, mirchando como mulilleros Cirino, Fresquito y Ostonito, matadores y sobresaliente de la cuadrilla de jóvenes madrileños.

Después de los pases, un pase con la derecha y seis altos, y entrando con guapeza á herir á volapié frente á los tableros del arca, toro pinchazo de oro, se le dio un pase alto y volapié, efectuando un quite con el bicho, lo que produjo un efecto de á pie y de piqueros, mirchando como mulilleros Cirino, Fresquito y Ostonito, matadores y sobresaliente de la cuadrilla de jóvenes madrileños.

Después de los pases, un pase con la derecha y seis altos, y entrando con guapeza á herir á volapié frente á los tableros del arca, toro pinchazo de oro, se le dio un pase alto y volapié, efectuando un quite con el bicho, lo que produjo un efecto de á pie y de piqueros, mirchando como mulilleros Cirino, Fresquito y Ostonito, matadores y sobresaliente de la cuadrilla de jóvenes madrileños.

Después de los pases, un pase con la derecha y seis altos, y entrando con guapeza á herir á volapié frente á los tableros del arca, toro pinchazo de oro, se le dio un pase alto y volapié, efectuando un quite con el bicho, lo que produjo un efecto de á pie y de piqueros, mirchando como mulilleros Cirino, Fresquito y Ostonito, matadores y sobresaliente de la cuadrilla de jóvenes madrileños.

Después de los pases, un pase con la derecha y seis altos, y entrando con guapeza á herir á volapié frente á los tableros del arca, toro pinchazo de oro, se le dio un pase alto y volapié, efectuando un quite con el bicho, lo que produjo un efecto de á pie y de piqueros, mirchando como mulilleros Cirino, Fresquito y Ostonito, matadores y sobresaliente de la cuadrilla de jóvenes madrileños.

Después de los pases, un pase con la derecha y seis altos, y entrando con guapeza á herir á volapié frente á los tableros del arca, toro pinchazo de oro, se le dio un pase alto y volapié, efectuando un quite con el bicho, lo que produjo un efecto de á pie y de piqueros, mirchando como mulilleros Cirino, Fresquito y Ostonito, matadores y sobresaliente de la cuadrilla de jóvenes madrileños.

Después de los pases, un pase con la derecha y seis altos, y entrando con guapeza á herir á volapié frente á los tableros del arca, toro pinchazo de oro, se le dio un pase alto y volapié, efectuando un quite con el bicho, lo que produjo un efecto de á pie y de piqueros, mirchando como mulilleros Cirino, Fresquito y Ostonito, matadores y sobresaliente de la cuadrilla de jóvenes madrileños.

De salida lo saludó Lagartijo con dos verónicas, buena la última, escuchando palmas.

De los hermanos Melones tomó cinco varas por una caída y un jamelgo difunto.

A los quites, Lagartijo y Mazzantini.

Sonaron los clarines, y Lagartijo cogió los palos, clavando dos pares al cuarteo y uno bueno de frente, que fueron aplaudidos.

Hecha la señal, Lagartijo, que vestía de luto, desenvainó el acero, pasando á entenderselas con su contrario, al que, con tres pases altos, uno de pecho y dos con la derecha, atizó una estocada corta un poco pasada.

Tres pases más por alto, dos cambiados y uno con la derecha pusieron al bicho en condiciones, y arrancándose Rafaelito con coraje á herir, atizó una buena estocada, llevándose al bicho tras el engaño á la barrera, sentándose en el estribo, siendo achuchado por el corrú eto al ponerse de pie.

El bicho dobló, y Lagartijo escuchó palmas.

APRECIACION

A la de la corrida de hoy no pueden dedicarse más que dos líneas: que merecen bien de la afición todos los diestros que han tomado parte en la corrida, exponiendo desinteresadamente sus vidas en favor de la familia de un desgraciado compañero, así como también los organizadores de la corrida y los que han prestado su concurso sin remuneración alguna.

Y con esto basta.

PACO MEDIA-LUNA.

Corrida de novillos verificada ayer 28 de Octubre de 1900.

En los carteles mandados fijar por la empresa el viernes último, se anunciaba que se lidiarian seis toros de D Anastasio Martín, que serían estoqueados por Alvaradito, Cocherito y Pataterillo, este último nuevo en esta plaza, pero posteriormente el cartel sufrió innovación, diciéndose que el ganado que en la novillada se lidiaría era de la vacada de D. Carlos Conradi.

Los allegados á la empresa explicaban el cambio del ganado porque un toro de la vacada de D. Carlos Conradi había sufrido una cornada, y como había sido una avería, se decidió para sustituir dos bichos, se encargó más oportuno sustituir todas las reses anunciadas, presentando una corrida completa de otra ganadería.

Esta la versión oficial, aunque para los maliciosos se creyera que el ganado que sustituyó había de ser de menos respeto que el anunciado con anterioridad, y así sucedió efectivamente.

Pero no adelantemos los sucesos y vamos á reseñar la corrida.

Como el cartel ofrecía el aliciente de que Pataterillo, ese banderillero cordobés tan mimado y aplaudido por los públicos, había de estoquear y banderillar sus dos toros, y además el que la Empresa cedía el 20 por 100 de la entrada total que se obtuviera en la novillada á beneficio de la familia del infortunado espada Dominguin, el público acudió á la corrida, y á las tres en punto de la tarde, el presidente don Antonio Monsuri tomó asiento en su poltrona, dando orden de que comenzara la gresca.

Los alguaciles simulaban el despejo, volviendo en seguida á recoger á las cuadrillas, las que aparecieron en el redondel á los acordes de un paso doble ejecutado por la banda del Hospicio que dirige el maestro Hermoso.

Los peones cambiaron los capotes y los jinetes tomaron posiciones, y cuando esto hubo ocurrido, el veterano Albarrán descorrió la puerta de los chiqueros dejando libre el paso al primer bicho de la corrida.

Atendía éste por *Pimpello*, núm. 63, y fué de pelo negro, listón, bragado, meano y mogón del izquierdo.

Salió derecho á los piqueros, tomando las primeras varas de refilon de Varillas y Ortega.

En seguida lo tomó de capa Alvaradito, dándole dos verónicas, una navarra, un farol y un recorte, todo bastante movido.

Aplomado más el bicho, tomó con voluntad, pero sin poder, tres puyazos de Varillas, derribándole dos veces y matándole el caballo.

El bicho intentó saltar por el 1 después del tercer puyazo.

Ortega metió dos veces el palo, sin sufrir ningún contratiempo en su cabalgadura.

La presidencia ordenó el cambio de suerte, y Currinche de Madrid dió un par abierto y delantero al cuarteo.

Agullita, tras una salida en falso, metió un palitro que cayó.

Y Currinche prendió uno entero cuarteando.

Alvaradito, que vestía de morado y oro, pronunció algunas frases ante el Sr. Monsuri, y se fué en

búsqueda de Pimpolito, al que desde cerca, pero sin parar, y algunas veces ayudado por Pataterillo, le dio dos pases cambiados, diez altos, sufriendo en el sexto una colada, dos de pecho, cinco con la derecha y uno natural, para un pinchazo alto, saliendo por la cara.

Otro pase alto, uno de molinete y tres con la derecha para otro pinchazo hondo, delantero y perpendicular por no meterse en el sitio del peligro. Y después de tres telonazos altos y uno con la derecha, atizó una estocada baja, que hizo doblar al bicho.

Tiempo empleado, siete minutos.

Por Capa alegre atendía el segundo, que estaba marcado con el número 7, y era de pelo negro, con bragas y cortito de pitones.

Hizo la salida natural aludándole Cocherito con tres verónicas, parando algo en la última.

Con voluntad se asemejó de poder tomar cuatro puyazos de varillas sin lograr derribarle de la peana.

Ortega dio dos lanzazos, cayendo en el último, con pérdida del trofeo.

Al quite, Cocherito.

Sonaron los clarines y Zoca metió los brazos, dejando un par que no prendió, repitiendo con medio par.

Galleguito clavó un palitroque a la media vuelta.

Zoca, tras dos salidas en falso, con medio par, volvió al cuarteo, no atizó en el primer intento, pero al segundo, entrando a ley, frente a la puerta de chiqueros.

Tres pases más con la derecha y otro pinchazo propiamente al tendido.

Otros dos con la derecha precedieron a una estocada caída y atavésada, entrando a herir delante del bicho.

Y después de un trasteo, logró descabellar al toro, que se abalanzó a la primera intención.

Algunas palmas.

Tiempo empleado, nueve minutos.

El tercer toro atendía por Calcetero, núm. 79, de pelo negro, jirón, listón, bragado, abierto y delantero de pitones.

Saló abando, y Pataterillo, para fijarlo, le dio cuatro capotazas.

Con voluntad tomó cuatro varas de Melones chicos, derribándole dos veces.

Pino pisó un vado y sufrió una caída.

A los quites, Alvaradito, Cocherito y Pataterillo, que escucharon algunas palmas.

La presidencia mandó cambiar la suerte, y Pataterillo, según habían anunciado, los programas y carteles, cogió los palos para banderillar al primero de sus toros.

Adornándose a su manera, preparó al bicho, clavándole un buen par al cuarteo.

Repitió con otro entero, caído, entrando bien.

Y cerró el telio con otro par bajo, cambiando el viaje.

Palmas.

Llegó la hora suprema y aquí comenzó el desengaño.

Pataterillo, que vestía de grana y oro, pronunció el brindis propio de estos casos, y ayudado por Carrinche de Madrid y Torerito de idem dió (sin dejar llegar al engaño) un pase cambiado, tres altos, uno con la derecha y tres naturales para un pinchazo en hueso, sin abandonar el arma.

Cinco más por alto, uno cambiado, otro con la derecha y uno natural para, entrando desde largo, atizar una estocada delantera y tendida, con tendencias.

El chico se desconfió y al dar un pase alto para preparar el descabello, fué achuchado por el bicho.

Momentos de aburrimiento en el público.

Seis pases más por alto para intentar el descabello a pulso: José Jiménez, el notario D. José y ante el notario D. José.

Otro intento de desagrado en la concurrencia.

Y otro, por la tardanza en la ejecución.

Primer recado de la presidencia y éste mandado a los toreros minutos de faena.

Y cuando fué advertido de este modo, logró descabellar.

El tiempo que empleó en su labor fueron quince minutos.

Vagonero era el nombre del cuarto toro, que estaba marcado con el núm. 4, y que fué de pelo be-

rendo en castaño, botinero, capirote, cortito y apretado de pitones.

Saló contrario a los piqueros, y tardeando, pero con poder, tomó tres varas de Melones chicos, derribándole igual número de veces y matándole un jamelgo.

Cara larga, después de sufrir una colada, en la que perdió la sardina, en que cabalgaba, volvió al redondeo para meter un puyazo, midiendo la arena con su rostro.

En los quites oportunos Alvaradito, Cocherito y Pataterillo.

Cuando la presidencia dispuso el cambio de suerte, Alvaradito cogió los palos para prender un par al cuarteo, cayéndose un palo en seguida.

A quinta entró en suerte, dejando un par en el suelo, repitiendo con uno entero al relance.

Y Orozco, por no ser menos, metió los brazos sin prender, y volviendo a entrar en suerte, clavó un par a la media vuelta.

Por segunda vez empuñó los trastos Alvaradito, comenzando la faena solo y desconfiándose después, teniendo que ser ayudado por todos los peones.

Su tarea consistió en catorce pases por alto, uno cambiado, seis con la derecha y uno natural, para un pinchazo en hueso, echándose fuera en el momento de la remisión.

Y con un pase alto largo una estocada baja a paso de banderillas con la que dió en la vida del animal.

Tiempo empleado, siete minutos.

El que se jugó en quinto lugar aseguró que, en su vida, nunca había visto un toro marcado con el núm. 74, y era de pelo colorado y abierto de pitones.

Saló con pies, dándole Orozco el cambio de toros, escuchando palmas y ovación.

A continuación Cocherito le saludó con tres verónicas y una navarra, que aplaudieron sus paisanos.

Puesto el bicho en condiciones, Monerri le dio cuatro puyazos, siendo derribado de su peana en el primero.

Al quite, Cocherito.

Cerrajas metió el palo tres veces, quitando la divisa en la segunda.

Castigado suficientemente el bicho, Alvaradito a banderillas y Cocherito a la media vuelta, bajó al cuarteo, después de hacer una salida en falso, en la que se abalanzó a la primera intención.

Repitiendo con medio par caído al cuarteo.

Y Alvaradito, tras una pasadita al cuarteo, un par de garrochas, la segunda obvia al bicho, la tercera al toro.

En un principio toros solo, teniendo en seguida que llamar a los peones, para dar verónicas y pases por alto, sufriendo una colada y cuatro cambiados, uno de pecho, cuatro con la derecha y dos naturales para un pinchazo a un tiempo sin soltar el arma.

Seis más por alto, y citando a recibir, pero desde largo, dió una estocada corta en los bajos, volviendo el rostro para no ver donde caía el arma.

Otro pase alto y una estocada corta y caída.

Este fué el final de su faena.

Tiempo que empleó el matador en quitarse de delante a su enemigo, nueve minutos.

El que cerró plaza era de nombre Miralito, número 42, y de pelo colorado, ojo de perdiz y mogón del izquierdo.

Saló con pies, dándole Alvaradito el salto de la garrocha, escuchando algunas palmas.

Entre Monerri y Cerrajas le tentaron por seis veces la piel, sufriendo una caída y la pérdida de la arma.

Pataterillo cogió los palos, clavando un par caído al cuarteo.

Repitió con otro citando sentado en el estribo de la barrera del 3, el cual puso al cuarteo, resultando en los bajos.

Y cerró el tercio cuarteando otro par caído.

A poner fin a la corrida se dispuso Pataterillo, y de qué manera, más lastimosa, por cierto.

Comenzó su faena solo y confiado (pero duró esto tan poco).

Véase la clase:

1.ª Faena. Seis pases altos, seis de pecho, dos cambiados, tres con la derecha y seis naturales, sufriendo un desarme, para un pinchazo bajo, saliendo huyendo y tomando el olivo por frente al tendido 4.

2.ª Un intento de descabello a pulso, refugiándose tras un caballo muerto.

3.ª Un pase alto y otro con la derecha y una estocada corta y caída, entrando desde largo.

4.ª Dos pases con la derecha y uno alto, para un pinchazo a volapié frente al 9.

5.ª Dos pases altos y primer aviso de la presidencia a los doce minutos de comenzar la labor.

6.ª Momentos de indecisión y segundo recado

de atención del presidente, acostándose el bicho y levantándose el puntillero.

7.ª Un intento de descabello.

8.ª Otro intento.

9.ª Otro ídem.

10.ª Idem íd.

11.ª Idem íd.

12.ª Idem íd.

En seguida se da orden de salir los cabestros.

13. El puntillero Pepín le da un puntillazo des de el callejón.

14. Pataterillo larga un mete, saca bajo.

Y 15. Salen los buyes, cuñado el bicho se acuesta para que lo despené el puntillero.

En esta pesadísima faena transcurrieron diez y ocho minutos.

RESUMEN

Los toros tomaron 34 varas, dieron 14 caídas y mataron 5 caballos.

Los banderilleros pusieron 13 pares y 7 medios, previas 12 salidas en falso.

Y los matadores dieron 162 pases, sufriendo un desarme; 8 estocadas, 10 pinchazos, 10 intentos, 2 descabellos y 2 avisos en sesenta y cinco minutos.

APRECIACION

La novillada de ayer fué algo menos que mediana, dejando muy disgustada a la afición.

Los bichos de Contró eran de poca edad y de escasas carnes y faltos de poder; solamente el que se lidió en último lugar tenía visos de toro, pero no es que por esto pueda decirse que tenía verdadera representación de tal.

De modo, que al ganador hay que apuntar más en su favor, que no ofrece dificultad alguna para la lista en ninguno de los tres tercios.

Alvaradito, que es un novillero ya muy conocido en esta corte, del cual algunos esperaban ver algo en él, defraudó por completo a sus pocos seguidores, pues si bien mostró deseos de adelantarse, no logró conseguirlo, aunque algunas veces echó palmas.

Alvaradito, por otro lado, no pudo ser ayudado, en más de una ocasión, por Pataterillo, y ojalá que con el esto que no estuvo más afortunado que con la mulata, y en las tres veces que entró a herir, en las dos primeras no pudo por no entrar en el sitio del peligro, y en la última fué para asegurar, dejando el bicho en el suelo.

En el cuarto toro comenzó su faena con más confianza, la cual le permitió al fin que no lograba ganar la cara al cornúpeto, y al herir del puntillero, pinchó echándose fuera y la segunda, yéndose a los bajos.

En banderillas, con deseos, pero por ese camino no se llama a arte, rebobó a los tres cuartos.

Bien en el salto de la garrocha, que le dio un salto de tres cuartos, pero no pudo llevar gran contingente de la potencia de su arma.

Pataterillo, ya lo hemos dicho, en tres veces valiente y a la media.

Sus paisanos se han entusiasmado demasiado con él y quizá puedan ser afeccionados, sus buenos deseos, habiéndole creído que no existía y eso lo demostró ayer.

La locación de los babosas más nobles que borregas y el muchacho creído en no sabemos qué comenzó a pasar y pasar y a hacer en el cuarteo la hora de meter el brazo.

Y no es que su faena fuera parecida a la Alfigra ni mucho menos, pues en su primer toro no dejó llegar al bicho al trazo, no logrando por tanto darle un pase completo.

En el quinto se confió más y toros solo en un principio, concluyendo por aburrir al bicho y al público, toda vez que no encontraba el momento de meter el brazo para herir.

Con el esto no quedó bien, pues todas las veces que pinchó alto se echó fuera, y cuando metió algo el sable fué en los bajos, en su primer toro, y en su segundo, también cuando citó a recibir, que además hizo lo que ningún aficionado ha visto al ejecutar esta suerte, que es volver el rostro hacia

En banderillas muy valiente.

Y en la breva, cumplió bien.

Pataterillo. Dice el adagio, que el que bien está y su mal es breve, de lo que se sobrelleva no obo enoje.

Y este adagio debía habérselo hecho saber a Paco González a algún amigo que le quisiera bien.

No ha sido ni es Pataterillo un peón de brega que saque de un compromiso a un matador, ni tampoco es uno de los banderilleros que levantan del asiento a los aficionados que saben ver y apreciar las suertes del toro; pero si es, en cambio, un torero mimado por los públicos que gustan de ver flores y alegría en el redondeo, y teniendo Pataterillo estas cualidades, no ha debido exponerse al fracaso que ayer tuvo en esta plaza al hacer su intención de matador novillero.

El público, en su mayor parte, estaba dispuesto a aplaudirle, como se lo demostró cada vez que

hizo algo dentro de su esfera; pero cuando se salió de ella, todo fueron protestas justificadas y demostraciones de desagrado.

En los dos toros que banderilleó fué mas su deseo que el arte que demostró.

En el par de banderillas que clavó al quiebro al sexto toro, aunque rompió los palos al prender, fué porque el toro le apretó de firme; así que no le dió lugar á poder colocar los rehiletes en lo alto de las agujas.

El mejor par, no por su resultado, sino por la manera de entrar en la suerte, fué el segundo que clavó al tercer toro.

En la brega y en quites, muy trabajador y oportuno.

Estoqueando... corramos un velo, le sacaron los bueyes en el último y en el tercero, quedó mal.

Conque basta la prueba, y zapatero... á tus zapatos.

Picando, Monerri y Varillas.

Bregando, Torerito y Currinche de Madrid.

Los servicios, buenos.

La tarde, apacible.

La presidencia, mediana.

JUAN DE INVIERNO.

Las corridas del Pilar

Ultima corrida de toros, verificada el día 21 de Octubre.

Los ocho toros, de los herederos de D. Félix Gómez, nos dieron la gran lata con su mansedumbre.

Fuó fogueado uno, pero merecían haberlo sido dos ó tres más.

Respecto á presentación, hubo mucha desigualdad en tipos, estado de carnes y edades.

El primero, enjuto y chico; el segundo, del mismo tipo, aunque más lleno; el tercero, mayor y gordo; el cuarto, pequeño, sin carnes y sin cuernos; el quinto, grande y sacudido; el sexto, el mayor de la corrida, muy viejo y con mucho poder; el séptimo, por el estulo del anterior, y el último, terciado y gordo.

Bombita chico salió, mediante sorteo, el más aliviado, y Villa y Montes mataron los dos toros mayores.

En la pelea hicieron los colmenareños lo siguiente:

El primero, manso, pero noble como un borrego en varas y palos; huído en la muerte y defendiéndose en las tablas.

El segundo, manso, huído y receloso, tomó sólo un puyazo y fué fogueado, quedando suave como un guante en los otros tercios.

El tercero, bravo y con poder, pero sin codicia, se inutilizó en el primer tercio.

El cuarto, un mansote tardo y huído, que, obligándole mucho, pasó; en banderillas adelantaba bastante, y en la muerte huído por completo.

El quinto, manso y huído, no fué fogueado por lo mucho que le obligó Molina; en banderillas tapándose y quedado, y al morir huído por completo y hecho un marmolillo.

El sexto, duro y de cabeza en varas, aunque sin codicia, quedado y noble en palos y defendiéndose y achuchando al morir.

El séptimo, tardo y huído, resultó un buey carretero.

El que cerró plaza, manso perdido.

Entre los ocho tomaron 26 puyazos, dieron 15 caídas y entre ellos y los monos dejaron en la plaza 40 caballos.

La combinación de espadas en esta corrida, dedicada al Comercio, que en un principio la formaban Minuto, Bombita, Villita y Bombita chico, sufrió modificación.

Indispuesto Minuto, ó, para hablar con más claridad, dispuesto á no torear más, rescindió su contrata con la empresa, y ésta contrató al diestro sevillano Antonio Montes, nuevo en esta plaza, que vino con su propia cuadrilla.

Herido Bombita mayor, vino á sustituirle el en otros tiempos buen torero Francisco González (Faico), estando á sus órdenes la cuadrilla de Torres.

Y así se dió la corrida.

Faico mató un toro desastrosamente, á pellizcos, y el otro, cuando ya se había hartado de pincharle, se lo mató el puntillero desde la barrera, asestándole una puñalada en los ijares.

Villita salió animoso y con deseos de quedar bien. Se movió mucho en la brega, hizo buenos quites, con lucimiento y valentía, trasteó de cerca á su primero y lo despachó de una estocada en lo alto, entrando bien, que se desvió en la dirección porque el toro estaba abierto de patas; repitió la suerte y dejó una estocada descolgada, por cuarteo, previo un intento. Al sexto, que era el que más tenía que matar, lo muleteó al principio parando bastante y le dió media estocada alta, saliendo atropellado; un pinchazo, otra estocada en lo alto y tendenciosa, y descabelló.

Montes no pudo hacer nada con el primer bicho que le tocó, porque, descordado por un puyazo de Mansenga, llegó á sus manos completamente estropeado

de los remos traseros y doblando á cada pase. Dió tres pases y un pinchazo, y el toro dobló, siendo rematado por el puntillero. En el séptimo muleteó con movimiento; pinchó á paso de banderillas, y concluyó con una estocada delantera y caída á la carrera, oyendo palmas y pitos.

En quites y lances, muy deficiente.

Bombita chico, que fué el héroe de la tarde, demostró una valentía á prueba de su apodo, y nos hizo ver que con ella se pueden torear todos los toros, lo mismo los mansos que los bravos.

Muleteó al cuarto en los mismos pitones, hincán lose de rodillas en un pase ayudado sin conseguir sacar al toro, que se defendía en las tablas, y le dió dos pinchazos, mejor en ejecución el primero que el segundo, media estocada alta y varios intentos de descabello, empleando en la faena, que fué pesada, diez y seis minutos, sin que por esto recibiera aviso alguno.

Al último, que de salida le dió un buen cambio de rodillas, lo muleteó de cerca y parando, y le soltó dos pinchazos y dos medias estocadas tendidas, intentando dos veces el descabello.

El muchacho gustó mucho, y mi opinión es que, si continúa tan valiente y llega á encontrarles la muerte á los toros, va á armar mucho ruido.

Durante el primer tercio del cuarto toro, el banderillero Enrique Alvarez cayó delante del cornúpeto junto á las tablas del 4, y el bicho hizo por él, recogiendo del suelo y despidiéndolo contra las tablas, en las que dió con la cabeza, resultando con un chichón en la región occipital, y una cornada de seis centímetros en la parte posterior del muslo izquierdo.

Banderilleando se distinguieron Villa chico, Pepín y el Sordo.

Bregando, Blanquito, Pepín y Alcañiz.

Picando, Molina, superior; Moreno bien, y lo mismo Salsoso.

Macipe agarró un buen puyazo, y Cantaritos mostró voluntad, aunque les hizo poco daño á los toros.

La tarde, con mucho viento y fría.

La entrada, casi un lleno.

Hay que advertir que se falsificaron, según dicen, entradas de tendido, por lo que la policía hizo varias detenciones.

POSTURAS.



Dominguín.—El periódico que con este título se publicó el domingo anterior reseñando la corrida á beneficio de la familia del desgraciado espada muerto en Barcelona, ha producido cuatrocientas diez pesetas después de deducidos todos los gastos necesarios.

Dicha cantidad ha sido entregada al padre del infortunado matador, por nuestros compañeros en la prensa los Sres. Vázquez y Serrano García-Vao.

Lagartijo.—El valiente matador cordobés Rafael Molina (*Lagartijo*), ha sido contratado en la semana última para torear en la temporada próxima las corridas siguientes:

Vitoria, 5 y 6 de Agosto.

Gijón, 13, 15 y 18 de Agosto.

Oviedo, 21 y 22 de Septiembre.

Y en Granada, para las corridas de las fiestas del Corpus y feria.

Rumores.—Han causado muy mal efecto entre los aficionados, las noticias que circulan respecto á los propósitos que animan á la Comisión que organizó la corrida á favor de la familia del infortunado espada Domingo del Campo (*Dominguín*), sobre la forma en que pretenden entregar el producto obtenido á los beneficiados.

Dícese que los organizadores pretenden constituir un patronato ó cosa así; invertir la cantidad obtenida en papel del Estado, y depositarlo en el Banco á su nombre, entregando á la familia la renta que produzca el capital.

Suponemos que el rumor no debe tener fundamento serio, porque el procedimiento constituiría una ofensa á la familia del desgraciado *Dominguín* que ésta jamás consentiría.

Un padre honrado, laborioso, que con el producto de su trabajo ha sabido sostener á su numerosa familia en relativo bienestar, no necesita administradores.

Esos procedimientos se han puesto en práctica en otros casos muy distintos.

El producto íntegro de esa corrida, que por cierto tarda ya demasiado en saberse cuál ha sido, debe entregarse íntegro al jefe de la familia beneficiada, para que libremente pueda disponer de esa suma.

De otro modo, lo más seguro es que la administración de ese dinero termine en pleito, y que el esfuerzo de todos sirva para refocilar á unos cuantos curiales.

Aclaración.—Debidamente autorizados podemos afirmar que los seis bichos de la ganadería de los herederos de D. Vicente Martínez, lidiados

últimamente en la plaza de Gandía, no fueron vendidos por dichos señores para corrida de toros, sino para una novillada, haciendo constar que eran de desecho de tienta y cerrado, y con la circunstancia de tener los novillos sólo tres años de edad.

Conste así á los colegas que al ocuparse de dicha corrida, lo han hecho apreciando el ganado como corrida de toros.

Beneficio.—Para el día 18 del próximo mes de Noviembre, se está organizando una corrida á beneficio del ex matador de toros Juan Ruiz (*Lagartija*), que quedó inútil del brazo derecho por la cogida que sufrió toreando en la plaza de Valladolid.

Los méritos de este diestro en su vida torera, bien merecen que ganaderos y diestros coadyuven al buen resultado de la fiesta, y que los aficionados madrileños contribuyan á que éste tenga los mayores rendimientos posibles, recordando al ir á la plaza que van á contribuir á mejorar la situación difícil en que se encuentra el matador que tantas veces le aplaudieron por la valentía y elegancia conque ejecutaba las suertes del toreo.

Otro beneficio.—Varios aficionados de la buena sociedad barcelonesa están organizando una becerrada, destinando sus productos á la familia del infortunado *Dominguín*.

La presidencia la ocuparán las tiples de Eldorado, y la becerrada se dará en la nueva plaza de toros, para lo cual la empresa ha cedido el local sin retribución alguna.

Mejoría.—El matador de toros Joaquín Hernández (*Parrao*), que fué herido toreando este mes en la plaza de Granada, sigue muy mejorado, estando la cicatrización de la herida tan adelantada que ya le permite salir á paseo.

Minuto.—Ya no admite duda.

El popular matador de toros Enrique Vargas (*Minuto*), se cortó la coleta el lunes 22 del corriente, siendo la encargada de llevar á cabo la operación su pequeña y monísima hija.

Relativamente, la vida torera de *Minuto* ha sido breve, pues si bien comenzó á torear desde muy niño, su retirada es también de las más prematuras, porque solo cuenta treinta años de edad.

El producto que obtuvo toreando en México colmó sus aspiraciones, y amante como el que más de su familia, ha decidido retirarse, dando á su esposa é hijas la tranquilidad que faltaba en aquel hogar.

¡Que sea enhorabuena!

Por telégrafo

Valencia 28 (7,30 n.).—Los toros de Moreno Santamaría fueron buenos, matando seis caballos.

Chico de la blusa, Saleri y Niño de la huerta muy trabajadores, siendo aplaudidos.—*Erre*.

Ondara 28 (5,30 t.).—Los toros de Patricio Sanz cumplieron, despenando cinco caballos.

Naverito muy bien en la muerte de sus toros.

Templaito valiente en la de los suyos.—*Moya*.

Barcelona 28 (6 t.).—Hoy se han lidiado cinco toros de Lozano, que fueron regulares, y uno de Aleas, que fué bueno.

Chicuelo, Segurita y Canario regulares matando.

Todos ellos fueron aplaudidos toreando.

Canario aplaudido clavando banderillas al quiebro en la silla.—*Uraga*.

Las empresas que deseen contratar al matador de toros

Rafael Molina (Lagartijo)

pueden dir girse á su apoderado, Rafael Sánchez (*Bebe*); Campo de la Merced, 36.—Córdoba.

SOCIEDAD PROPIETARIA

DE LA

PLAZA DE TOROS DE ALGECIRAS

El día 4 de Noviembre próximo, á la una de la tarde y ante el notario D. José Jiménez Prieto, tendrá lugar la subasta del arriendo de esta Plaza de Toros por la temporada de 1.º de Junio á 30 de Septiembre de 1901, con arreglo al pliego de condiciones que se encuentra de manifiesto en la expresada Notaría.

Algeciras 12 de Octubre de 1900.—Por acuerdo de la Junta Directiva.—El Secretario, Jorge G. Glynn.

MADRID: IMPRENTA DE EL TOREO
Plaza de San Javier, 6.—Calle del Rollo, 3